

PARTICIPAN EN ESTE TRABAJO

Madre 1	
Sombra madre 2	
Operario	Patricia Gallego
Madre 2	
Sombra madre 1	María Olga Osorio
León 1	
Sombra padre 2	Mauricio Alberto Ríos
León 2	
Sombra padre 1	Wilson León García
Dorothea	Clara Lopera S.
Offa Pleitus	Silvia Janneth Alvarez
Apolar Pleitus	Ramón Martín Figueroa
Operario	
Julios Boviski	
Albert de Pompinette P.	Carlos Alfonso Solórzano
Lucina Beer	Janneth Patricia Botero
Antonia	
Josefa	
Operario	Olga Lucía Alvarez
Alfred. Conde de la	
Trefouille-Operario	Carlos Mario Osorio
Música y Chelista	Carlos Mario Castañeda
Luminotécnico	Héctor Molina
Diseño y realización	
Utilería y escenografía	Héctor Molina, Heriberto Tamayo, Hernando Caro, Mauricio Celis Alvarez.
Vestuario	Margarita Patiño
Afiche	Ramón Pérez
Dirección General	Luis Carlos Medina

**ESTRENO MAYO
1990**



COMEDIA REPUGNANTE DE UNA MADRE

De: Stanislaw Witkiewicz

Universidad de Antioquia. Facultad de Artes,
Sección de Teatro (Cuarto Nivel)

Director: Luis Carlos Medina



Hoy, a los 51 años de su muerte y 94 después de una enfática premonición de su padre, quien sentenció a alcanzar la fama y el reconocimiento universal por la trascendencia de su pensamiento y la calidad de sus escritos, Ignacy es uno de los autores más reconocidos y sus concepciones sobre el arte escénico recorren cada día mayor vigencia y despiertan más interés entre las nuevas tendencias escénicas.

Autor de más de 35 obras dramáticas de las cuales apenas se conocen unas 23.

La "Comedia repugnante de una madre" y la "Gallina acuática" son las dos obras más representativas de toda su producción dramática; en ellas alcanza su madurez y se ven con mayor nitidez sus calidades perceptivas y creativas al mismo tiempo, donde logra aplicar con mayor precisión algunos de sus conceptos estéticos.

Witkiewicz, como Jarry y Artaud, fue un metafísico, inspirador de Gombrowicz y también un hombre fuera de serie: repudiado en su época, generó las más diversas controversias filosóficas, estéticas y morales.

Un excéntrico provocador de los escándalos más diversos que convulsionaron a toda la sociedad polaca.

Un multifacético que incursionó en las disciplinas más diversas: controvertido pensador filosófico, replanteó los conceptos estéticos en su época. Crítico agudo y polémico de la plástica y del teatro. Periodista destacado. Pintor, escultor y retratista, actor, director, escenógrafo. Guionista y director de cine. Conferencista inagotable. Novelista y poeta. También un maniático coleccionista de excentricidades.

Además de erotómano y drogadicto, fue un alcohólico consumado; hábitos ejercidos más por provocación que por convicción.

Este viajero y provocador infatigable, quien después de varios intentos puso fin a su vida agitada y convulsiva a los 54 años ante la inminente invasión de su país por las tropas nazis, es quien nos ha problematizado en este período de nuestro proceso teatral.

La elección de este texto obedeció, en principio, al atractivo estructural y temático de la obra, pero al descubrir las tesis estéticas con respecto al teatro expuestas por el autor en varios ensayos, conocer los estudios y análisis que respetables teóricos han efectuado sobre él, se fue ampliando nuestro interés hasta transformarse en una necesidad de conocer sus postulados, abordar práctica y experimentalmente una de sus obras más inquietantes.

Su concepción sobre el teatro en general, fundamentada en el concepto de la FORMA PURA, que se basa en el principio, según él, fundamental de la UNIDAD EN LA MULTIPLICIDAD y en su particular relación entre el tiempo y el espacio, son algunos de los postulados que orientaron sus búsquedas escénicas y su particular concepción sobre la dirección, la interpretación, así como el papel activo y creativo que debe asumir el espectador.

Para Witkiewicz el "Sentimiento metafísico" de la existencia es provocado exclusivamente por la religión, la filosofía y el arte.

El arte, por tanto, es la expresión de la sensorialización, de los sentimientos y no es el simple reflejo de la realidad.

El teatro, al igual que la pintura y la música, debe alcanzar la FORMA PURA donde logre crear su propia lógica y no se limite a descubrir nuevas formas expresivas sino que retorne a la esencialidad humana, esa esencialidad es la metafísica, la indagación sobre las preguntas fundamentales de la existencia.

Witkiewicz considera la obra de arte como una composición de elementos (colores, sonidos, tensiones psicológicas) ordenados de tal forma que logren sustentar el principio de "unidad en la multiplicidad" como único criterio de belleza.

Concibe la obra de arte como la expresión del sentimiento metafísico del "Misterio de la existencia" para con la ayuda de la forma pura suscitar el escalofrío metafísico en el receptor así la unidad de la personalidad del artista se plasma en la unidad formal de la obra de arte y es transmitida al receptor superando la barrera entre la existencia particular y la existencia general del ser.

¿Qué siente usted? ¿Qué piensa? ¿Quién es usted?